

# El Alto Biobío de Chile:

## La Batalla Contra la Represa Hidroeléctrica Ralco Persiste Mientras los Ataques Contra las Comunidades Pehuenche y el Medio Ambiente Continúan

◆ por: Dario Jana   ESTE ARTÍCULO HA SIDO REVISADO, EDITADO Y ACTUALIZADO.

*“¿De qué sirve la luz eléctrica si esta luz viene a iluminar la muerte de una comunidad?”*

*- tomado de una declaración pública por el Concilio de Líderes Indígenas de Chirole (Consejo General de Caciques Chirole)*

Los debates acalorados continúan, mientras Endesa, la más grande y poderosa compañía eléctrica de Chile, planea construir la represa Ralco en el Alto Biobío. Este megaproyecto forma parte de la “Serie Hidroeléctrica del río Biobío” que comprende siete plantas hidroeléctricas independientes, que están siendo construidas en un estilo escalonado en la parte alta del río Biobío, en donde habitan siete comunidades Pehuenche.

Los “Pehuenche,” cuyo nombre quiere decir pueblo de la tierra (Pehuen = natu-

raleza, tierra y Che = pueblo), han habitado la región central de los Andes por varios siglos. Al ser gradualmente exterminados por los constantes conflictos entre los gobiernos de Argentina y Chile, por su oposición a la “delimitación de las fronteras,” los Pehuenche fueron expulsados de sus tierras ancestrales y se concentraron en la región del Biobío, junto al río del mismo nombre. Actualmente solo unos 10,000 viven en este accidentado territorio junto a las partes altas del Biobío. Ellos han sobrevivido los ataques armados de las fuerzas coloniales incluyendo al ejército Chileno, así como también décadas de legislaciones asimilistas. Hoy en día, los Pehuenche se enfrentan a la poderosa Endesa, el gigante eléctrico Chileno.

El río Biobío y su cuenca acuática es incuestionablemente, en lo cultural como en lo ecológico, una de las bio-regiones Chilenas más importantes. El Biobío se origina en los lagos de Icalma y Galletue en los altos Andes y baja hasta el mar. Tiene una longitud de más de 400 Kilómetros y cuenta con aproximadamente unos 15,000 tributarios o deriva-

dos. Su curso se divide en dos caminos: el “Alto Biobío,” que toma una compleja ruta a través de las partes más accidentadas de la cordillera de los Andes, y el “Bajo Biobío,” que corre por el valle central, es más ancho y más caudaloso que el Alto. Sin embargo, el Bajo Biobío está gravemente contaminado por los desechos industriales, desechos de madera, petroquímicos, pesquería y las aguas negras de más de 100 pueblos y ciudades. El área del Golfo de Arauco, que se ha transformado en un depósito de aguas negras, ha sido considerado por el estado

*El autor ha hecho estudios del medio ambiente y actualmente persigue un grado en Ciencias del Medio Ambiente en Berlín, Alemania. El ha convivido con las comunidades Pehuenche del Alto Biobío y ha participado activamente en el Grupo de Acción por el Biobío (GABB), así como en debates con el gobierno y la comunidad nacional sobre las implicaciones y el impacto de los proyectos propuestos por Endesa (la Corporación Eléctrica Nacional) en el Alto Biobío. Actualmente trabaja en Berlín, organizando debates y escribiendo artículos sobre el tema.*

y por grupos ambientales internacionales como una "Zona de Catástrofe Natural." De un millón de personas que dependen de las aguas del Biobío, unas 500,000 beben directamente de sus aguas. El Megacomplejo Hidroeléctrico resulta ser una amenaza para la salud y las vidas de cientos de miles de personas que dependen del río.

### Orígenes del Proyecto Biobío

A partir del golpe de estado de 1973, los modelos económicos del mercado liberal se han venido implementando con énfasis en la privatización de las empresas estatales y la extracción de recursos naturales para su exportación. En este nuevo ambiente, empezaron a surgir algunos grupos de "clase alta" que ganaron y establecieron su influencia económica, sobre toda la economía Chilena, concentrándose en actividades tales como comunicaciones, minería, explotación de bosques, construcción e industrias energéticas. Junto a este fenómeno, un gran sector de la población pasó a ser la "clase baja," inmigrando en forma incrementada hacia las ciudades del país, abandonando las zonas rurales. Con este nuevo ambiente económico, la energía pasó a ser la prioridad para el gobierno, mismo que empezó a hacer grandes inversiones en la construcción de plantas hidroeléctricas. No obstante, dadas las tasas actuales de inversión, los recursos naturales para sostener la industria hidroeléctrica podrían agotarse en el año 2020. La sección del Biobío designada para los proyectos es una de las que más ha contribuido a la economía nacional, a través de sus recursos naturales, a pesar de ello y paradójicamente.

Cuando Endesa finalizó su proceso de privatización en 1988 (bajo el régimen dictatorial de Pinochet), la mayoría de sus accionistas se componía de personal militar y de clase alta. De acuerdo a un oficial del estado, las operaciones le causaron pérdidas al país que se calculan alrededor de los mil millones de dólares, con una subsecuente deuda cercana a los seiscientos millones de dólares. La mega-corporación actualmente se concentra en Enersis (Grupo Eléctrico), el segundo y más poderoso grupo económico del país, el cual a su vez controla Chilectra, uno de los distribuidores de electricidad en Chile. El director de Enersis, José

Yuraszck Troncoso, también presidente de Endesa y de Pangué S.A. creó de esta forma el monopolio de la empresa que controla el 87% de la electricidad de Chile, la cual, es también propietaria de SIC, la entera red eléctrica del país (Sistema Inter-conectado Central).

A finales de 1989, Endesa creó algu-

marzo de 1997, a pesar del descontento público masivo y la controversia que envuelve el proyecto.

Desde 1950, Endesa ha estudiado el río Biobío, lentamente acumulando estudios y reportes para apoyar sus argumentos sobre la idea de que Chile se podría



Foto por: Darío Jara

nas filiales para aparecer un poco menos amenazante dentro de la industria eléctrica. Pangué S.A. es una de las "hijas de la compañía" con un enfoque en la materialización de las plantas de poder hidroeléctrico en el Alto Biobío. Endesa ha concebido una masiva interconexión de plantas hidroeléctricas de gran escala y las ha estado diseñando desde los años 60's. Los siete proyectos combinados anegarían cerca de 26 mil hectáreas de río, 35 mil hectáreas de bosque nativo y desplazarían unos 10 mil habitantes Indígenas de las comunidades Mapuche-Pehuenche. Las decisiones sobre la construcción de la planta Ralco son tomadas no solo por Pangué S.A., pero por Endesa junto con el gobierno Chileno. Estos planes se están llevando a cabo sin consultar al pueblo Chileno, las comunidades regionales o el pueblo Pehuenche, quienes son los más gravemente afectados por estos mega-proyectos.

### La Planta de Poder Pangué

La planta Pangué, la primera de la serie propuesta, fue inaugurada el 6 de

beneficiar con la construcción de las represas a lo largo del río. La energía generada por los proyectos sería consumida primordialmente por las ciudades de Valparaíso y Santiago, localizadas a unos 500 kilómetros al norte, además, Endesa contempla la posibilidad de expandir la venta de energía a Argentina. La primera planta de energía es el complejo Pangué (seguido de Ralco, Huequecura y Aguas Blancas, otras que están siendo estudiadas son Quintraman, Ranquíl, y Queuco) que anegó unas 500 hectáreas ocupadas (hasta hace unos pocos meses) por las comunidades Indígenas de Callaqui, Pitril y Quepuca-Ralco. Estas fueron forzadas a abandonar sus tierras ancestrales sin ninguna compensación, y ahora no tienen ningún acceso directo al río o al Bosque de Araucaria, lugar tradicional de cultivo de la fruta del mismo nombre. De acuerdo al Grupo de Acción por el Biobío (GABB), una ONG Chilena, la tierra Pehuenche que quedó en las riberas del lago artificial formado por la contención de agua del Biobío, ahora son terrenos de la propiedad de la compañía.

La destrucción ambiental del proyec-

to Pangué es severa, y muy probablemente será igual en el caso del proyecto Ralco. Debido a lo irregular de las corrientes del Biobío, la calidad del agua que entra y sale de la presa se ha alterado drásticamente. Se dañan las formaciones biológicas en las riberas del río, el clima circundante, así como las micro y macro actividades biológicas que ocurren en el área. Seis especies de peces (conocidas solamente en esta área) no se van a poder adaptar al nuevo medio ambiente, y por lo tanto, se les empujará a la extinción. Los estudios de impacto del medio ambiente, independientes a los realizados por Pangué S.A., demuestran que 192 especies de pájaros, 24 mamíferos, 9 anfibios, y 8 reptiles van a sufrir impactos ecológicos negativos a consecuencia del proyecto. Así mismo, la anegación y el drenaje alterno de la presa para crear "energía de pico" van a causar erosión, afectando las vías fluviales de las regiones bajas, alterando el monto de las aguas del manantial disponible, y el nivel de los canales acuáticos utilizados como vías de transporte. El clima también va a ser trastornado por ambos proyectos, con una humedad incrementada que afectará a tan solo 10 kilómetros de distancia de la planta hidroeléctrica Pangué. Los estudios conducidos por Pangué S.A. concluyen que no existe peligro alguno para las plantas hidroeléctricas, puesto que han sido diseñadas para soportar los efectos de una erupción.

Se calcula que los efectos ecológicos de la planta Ralco van a ser igualmente devastadores. Se predice que cerca de 3,400 hectáreas de bosque virgen será inundado afectando negativamente el 45% de la fauna y el 60% de la flora de la región.

El contenido fluvial de la represa Pangué sobrepasa los 175 millones de metros cúbicos de agua, con una capacidad de generación de 450 megawatts. El costo de la hidroeléctrica es superior a los 470 millones, una parte de este costo está siendo pagada por Endesa (\$190 millones de dólares Americanos). El resto del financiamiento viene del sistema bancario internacional, como por ejemplo, un

crédito de la Corporación Financiera Internacional (International Financial Corporation, IFC) y del Banco Mundial, con un monto de 150 millones de dólares Americanos. Otros préstamos provienen de Suecia y Noruega, los cuales se calculan alrededor de los 35 millones de dólares americanos. Los convenios crediticios contienen estipulaciones para la protección del pueblo Pehuenche y el medio ambiente del área.

En noviembre de 1995, GABB (Grupo de Acción por el Biobío) le pidió al panel independiente del Banco Mundial que investigara sus acusaciones de que IFC había violado los acuerdos del crédito.

**LAS  
IMPLICACIONES  
SOCIALES MÁS  
SERIAS DE LA  
HIDROELÉCTRICA  
PANGUE, Y DE LA  
PROPUESTA  
PLANTA RALCO,  
ESTÁN REPRESENTADAS POR LA  
LENTA DESTRUCCIÓN DE LA CULTURA PEHUENCHE DEL ALTO BIOBÍO.**

Después de reclamar inmunidad del panel investigador, el banco finalmente accedió a evaluar la situación. El año pasado, el antropólogo de la Universidad de Arizona, Theodore Downing introdujo su crítico reporte sobre las medidas de reubicación de las comunidades Pehuenche, reprobando el pobre trato que la compañía ha dado a los Pehuenche durante la construcción de la represa Pangué. El ex-director de la Unión Mundial de Conservación, Jay Hair, completó un estudio de 379 páginas sobre las violaciones ambientales y sociales causadas por la construcción de la represa. Se dice que el estudio de Hair declara que las violaciones ambientales son aún más graves que los alegatos de GABB que dieron origen a las investigaciones.

Después de revisar los dos reportes independientes que investigaron "el comportamiento del IFC, y su cumplimiento con los estándares ambientalistas y sociales del Banco Mundial," el Presidente del Banco Mundial, James Wolfensohn, condenó a Endesa por "lo poco constructivo del cumplimiento de sus obligaciones ambientales y sociales." Una vez el rumor de que Wolfensohn había amenazado con declarar públicamente que Endesa era culpable de haber violado los acuerdos de inversión, Pangué S.A. pagó rápidamente sus préstamos al IFC para evitar cualquier implicación, con las violaciones de las condiciones sociales y ambientales de crédito que se alegaban en

su contra. Mediante el pago de sus préstamos, se autoabsolvían de la responsabilidad de cumplir cualquiera de las estipulaciones a las que se hubieran comprometido, cuando prestaron los fondos de la filial del sector privado del Banco Mundial, y de otras instituciones Europeas. La compañía alega que se cambió al Banco de Dresde porque estos últimos ofrecen tasas de interés más bajas.

Las implicaciones sociales más serias de la hidroeléctrica Pangué, y de la propuesta planta Ralco, están representadas por la lenta destrucción de la cultura Pehuenche del Alto Biobío. La construcción de caminos de acceso a las plantas de poder van a permitir la entrada de las industrias madereras a los pocos bosques vírgenes que quedan en el área. La construcción de puentes, la instalación de cables y cercas de alambre (para "proteger" las plantas eléctricas) son responsables de la muerte de la ya limitada fauna, y en algunos casos incluso han quitado la vida a seres humanos. La inmigración masiva de trabajadores hacia estas tierras está teniendo un impacto negativo sobre las comunidades Pehuenche. La pérdida de acceso a los territorios que circundan el Biobío va a limitar su habilidad de cultivo y la accesibilidad a sus tierras sagradas en donde hacen sus ceremonias y entierran a sus muertos. Todo esto con lleva severas repercusiones para la cultura y las tradiciones Pehuenche. Lo peor de todo es que su falta de habilidad para encontrar trabajo, o para obtener una justa compensación por el daño causado por la planta hidroeléctrica, está dividiendo a sus comunidades.

No obstante, se ha venido presionando para que Pangué S.A. haga una serie de compromisos con el pueblo Pehuenche. Dentro de las mismas está la contratación de 1200 Pehuenches (como trabajadores temporales), y más a la medida que se necesiten, hasta que la construcción se termine. Otro proyecto incluye una "Estación Ecológica" que va a "revertir" el daño ecológico causado por la Represa Pangué, y la "Fundación Pehuen" que está a cargo de mejorar sus condiciones de vida y el reforzamiento de la herencia cultural del pueblo Pehuenche. La Fundación Pehuen está constituida por una junta directiva compuesta por tres representantes del pueblo Pehuenche, y cuatro representantes de la

compañía. La compañía escoge a los tres representantes Pehuenche, un número que no es representativo de la población que está siendo afectada por la construcción de la represa. En este sentido, los lonkos (caciques o líderes Indígenas) de la región han acusado a la Fundación Pehuen, junto a los otros programas iniciados por Pangué S.A., de ser el vehículo por medio del cual, la compañía está sobornando al pueblo Pehuenche.

La función principal de la Fundación hasta el momento, ha sido el subsidio del 60-80% de la compra de los productos de consumo básico del pueblo Pehuenche, a cambio de su firma de aprobación, haciéndolos "socios" del proyecto. Es interesante anotar que a la Corporación Financiera Internacional (IFC), se le presentaron listados de firmas como "prueba de la aprobación del pueblo Pehuenche" para la construcción de la represa. Sobre todo, la Fundación Pehuen no reconoce la existencia del proyecto Ralco, mismo que afecta alrededor de 500 habitantes Mapuche-Pehuenche de las regiones Quepuca-Ralco y Ralco-Lepy, y que anega 5,597 hectáreas, enfatizando que la represa Ralco "no cuenta con el apoyo financiero de Pangué S.A." No obstante, dichas declaraciones son falsas, puesto que Pangué S.A. le da más del 0.1% de sus ganancias (más de 120,000 dólares Americanos) cada año, y que dicho monto se ha incrementado a un 0.3% este año. La compañía ha inventado un lema: "represas o pobreza," imponiendo la idea que sin la represa no habrá otras oportunidades de desarrollo económico para el pueblo Pehuenche, para elevar su nivel de vida en el futuro. A pesar de su propaganda, la Fundación solo pretende ayudar al pueblo Pehuenche. Desde que se creó el verdadero motivo de la Fundación ha sido engañar y amenazar con desplazar a la comunidad Pehuenche, lo cual es una violación de la reciente Ley Indígena.

### Las Comunidades Pehuenche y su Ardua Oposición

Desde 1989, las comunidades Pehuenche del Biobío han venido expresando su oposición a la construcción de represas en el Alto Biobío, a través de audiencias públicas, visitas a organizaciones ambientalistas, sociales, tanto a nivel

local como regional. Desafortunadamente sus esfuerzos, aunque con mucha determinación, han tenido poco éxito. Las siete comunidades aledañas al Biobío han coordinado sus esfuerzos a través del Grupo de Acción para el Biobío (GABB). Este grupo de activistas ha sido muy elocuente en su lucha contra la construcción de las presas, estudiando y analizando los daños causados por los proyectos, clamando por el apoyo internacional para las comunidades Indígenas y la biodiversidad de la región. Su logro más grande tuvo lugar en septiembre de 1992, cuando GABB presentó una demanda por daños causados por Pangué S.A., mediante un documento con más de 3,000 firmas. El 22 de junio de 1993, la corte decidió que es ilegal cambiar el curso del Biobío, secar el Biobío, usar de sus escapes de agua o anegar un área en particular. Sin embargo, Pangué de S.A. argumentó que era muy difícil detener la construcción en esos momentos debido a los contratos de trabajo que ya se habían firmado con los trabajadores. Al día siguiente, Endesa presentó su apelación a la Corte Suprema de Justicia de Santiago, cuestionando la veracidad de los hechos presentados por GABB. Al mismo tiempo, Endesa conjuntamente con el gobierno, amenazaron con incrementar los precios de la electricidad si el proyecto Pangué no se completaba. Dos meses más tarde, la Corte Suprema revirtió la decisión anterior, argumentando que en ese momento no había forma de determinar cuáles podrían ser las consecuencias de la construcción de la represa.

Una vez completada la planta Pangué, Endesa continúa con sus planes de un proyecto hidroeléctrico subsecuente. Nuevamente las comunidades Indígenas se oponen fuertemente a un proyecto, cuyas consecuencias constituyen una violación a los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, así como al Artículo 1ro. de la Constitución Chilena. En esta oportunidad ellos están usando su experiencia previa y las leyes Indígenas y del Medio Ambiente para defenderse. Su desalojo, como la ocupación de Endesa de su territorio, es una violación de la Ley Indígena de Desarrollo de 1992.

A pesar de ello, el gobierno de

Eduardo Frei está ignorando las demandas del pueblo Pehuenche, quienes ya rechazaron las tierras que les fueron ofrecidas como compensación por su reubicación -tierras que ya habían sido compradas por Pangué S.A. mucho antes de obtener el permiso del gobierno para iniciar el proyecto Ralco. En agosto de 1995, el GABB presentó un documento firmado por 300 Pehuenches, expresando su oposición a la construcción de la planta Ralco, demandando (1) El reconocimiento de sus tierras como está estipulado en el artículo 13, y el derecho de los Indígenas a participar en la toma de decisiones que afecten sus vidas como lo estipula el artículo 34; (2) La salida inmediata de Endesa de las comunidades Quepuca-Ralco y Ralco-Lepy; (3) que la Fundación Pehuen sea conformada en su totalidad por Pehuenche miembros, electos por sus propias comunidades; (4) que los fondos dados por Pangué S.A. a la Fundación Pehuen sean incrementados del 0.3% al 1%.

Las comunidades Quepuca-Ralco, Cauoicu, Callaqui y Malla Malla presentaron un documento en el que expresaban su rechazo al proyecto Ralco y su frustración con respecto a la falta de atención gubernamental. Dicho documento decía entre otras cosas que "hemos contestado muchas veces que no queremos la presa Ralco y nos oponemos a su construcción. Queremos que las autoridades nos escuchen y consideren nuestra opinión. Nos oponemos porque La Central Ralco nos afecta a todos como Indígenas Pehuenche del Alto Biobío... sabemos que este problema, las siete represas que se quieren construir, preocupa a todas las comunidades Indígenas en el país. No queremos injusticias con nuestras comunidades porque si llegan a hacer ese lago, el gran volcán con su poder se enojar y se reventar para hacer justicia y de Ralco no quedar nada, porque el volcán tiene la ley más grande para castigar con fuego, saldría agua y ceniza caliente si se enoja y el volcán no se calmar aunque le amontonen la plata. Las compensaciones que se nos

**"...NO SALDREMOS AUNQUE LOS DE ENDESA NOS OFREZCAN PLATA Y PORQUE LA TIERRA ES NUESTRA, DONDE NACIMOS Y CRECIMOS..."**

**LA COMPAÑÍA HA INVENTADO UN LEMA: "REPRESAS O POBREZA,"**

ofrece no pueden ser 20 hectáreas, 80 sacos de harina, esto no va a durar toda la vida, no va a alcanzar para nuestros hijos y ellos quedarán sufriendo. Nosotros decimos a CONAMA que no nos iremos de nuestras tierras, no saldremos aunque los de ENDESA nos ofrezcan plata y porque la tierra es nuestra, donde nacimos y crecimos... Estamos cansados de hacer esta demanda y no cambia nada. Nosotros, como dirigentes y lonkos del Alto Biobío, vamos a tomar la iniciativa para que las cosas cambien porque no es justo lo que están haciendo con nosotros. Estamos conformes con nuestras palabras y queremos que el gobierno nos escuche."

En esta batalla Ralco, el Presidente Frei esta abiertamente del lado de los gigantes industriales. Mauricio Huenchulaf, el director de CONADI (Comisión Nacional de Desarrollo Indígena), declaró que Ralco violaba la Ley Indígena de Desarrollo de 1992, la cual fue establecida para proteger y promover las culturas Indígenas y para ayudar es su desarrollo autodeterminado. La ley le garantiza a las comunidades étnicas la posesión de sus tierras y autoriza al director de CONADI el inicio de procedimientos legales para impedir la destrucción o canje de dichas tierras. Por oponerse a la construcción de Ralco y cuestionar su legalidad, el señor Huenchulaf fue relevado de su cargo. El director de CONADI se ha convertido en un obstáculo que impide la implementación de una política económica. Las políticas de línea dura de Frei se hacen más aparentes en la medida que la controversia continúa. Además, el gobierno Chileno parece estar buscando una forma sutil para eliminar a Domingo Namuncura, en nuevo director de CONADI, debido a su posición en el asunto. Ellos están actuando de una manera muy cautelosa para no provocar el descontento público.

### Actualización

Vivianne Blancot, la Directora Ejecutiva de la Comisión Nacional del Medio Ambiente, (CONAMA), ha declarado que el plan de reubicación de Endesa "está bien hecho y garantiza que, en cualquiera de las circunstancias, las comunidades Pehuenche tendrían un mejor estándar de vida con el proyecto." Las tierras otorgadas como compensación a las comunidades afectadas por Pangué

no fueron de la misma calidad, en ninguna forma mejoraron las condiciones de vida de ninguna familia Pehuenche. Después de una visita a principios de agosto a los terrenos de El Barco (la tierra ofrecido por Endesa a las comunidades indígenas del Alto Biobío para ser relocalizadas) el director de CONADI declaró que dicho territorio presenta condiciones absolutamente inhóspitas. Debido a condiciones climatológicas adversas, el equipo explorador no pudo ni siquiera llegar a la propiedad. El hecho de que sus vehículos se atascaran, además de la cantidad de nieve, les dió una prueba de "las dificultades que el área representa para la vida normal y corriente."

### Alternativas para Pangué y Ralco

Pangué y Ralco son un claro ejemplo del verdadero costo social, ambiental y económico de hidroeléctricas a gran escala. Su impacto sería incalculable. El costo humano y ambiental y las repercusiones de estas grandes presas nunca se recuperarían: el embate a la biodiversidad, los cambios climatológicos, la inundación de tierras que más tarde es golpeada por sequías. Si acaso es posible para los seres humanos aprender del pasado, deberíamos de considerar a las grandes represas, con el daño que estas han causado mundialmente, como una tecnología obsoleta a la que los bancos de desarrollo deberían dejar de subsidiar.

Por supuesto existen alternativas para el anegamiento, el genocidio de comunidades enteras y la destrucción del ecosistema que rodea el Biobío. Mediante el uso de los recursos naturales mas eficientemente, países como Chile pueden continuar su crecimiento económico sin apoyarse en tecnologías destructivas. Lo principal en este nuevo método de planificación es la educación popular para entender el precio que envolverá la creación de represas, junto a un gobierno que esté dispuesto a adjudicar recursos eficientemente, al mismo tiempo que controla la generación, distribución y uso de electricidad de una manera inteligente. Por ejemplo, mejorando la actual combustión de energía, los motores eléctricos y el alumbrado, a través del uso de alternativas como la

energía solar, geotérmica y de las mareas, y mediante la creación de mini-plantas de poder capaces de generar suficiente electricidad para satisfacer la demanda local. El enfoque debe de colocarse en la planificación del uso de la energía, dirigiéndola a donde más se necesita, con énfasis en la protección del medio ambiente.

El usar nuestros recursos de una manera sostenible ayudará a las naciones a recuperar el balance perdido. Parte de este balance con la naturaleza es el respeto hacia el pueblo Pehuenche y su cultura, dándoles así la oportunidad de vivir sus vidas sin perder su cultura. Uno de los más grandes logros hacia este balance ha sido la creación de la Ley Indígena que ha estado en efecto por más de dos años, misma que nos da la esperanza de que las comunidades Indígenas van a tener la oportunidad de vivir sus vidas con dignidad y justicia. La ley le otorga a los Indígenas la oportunidad de asumir un papel activo en el desarrollo de proyectos en estas áreas. Tales como proyectos agrícolas y de pastizaje, así como proyectos de artesanía en madera. El pueblo Pehuenche puede participar en la productividad del país mientras genera un ingreso para sí mismo. El ecoturismo se ha sugerido como otra alternativa. El economista Michael Nelson ha señalado que en el futuro, las áreas aledañas al Biobío podría dar unos \$45 millones de dólares al año a la economía nacional.

**MEDIANTE EL USO DE LOS RECURSOS NATURALES MAS EFICIENTEMENTE, PAÍSES COMO CHILE PUEDEN CONTINUAR SU CRECIMIENTO ECONÓMICO SIN APOYARSE EN TECNOLOGÍAS DESTRUCTIVAS.**

El desarrollo del pueblo Pehuenche no depende de la construcción de hidroeléctricas junto al Biobío, como tampoco la productividad de Chile debería de depender de ellas para su crecimiento económico. Los Pehuenche no están solos en esta lucha puesto que el IFC y el Banco Mundial han financiado proyectos que violan los derechos de comunidades Indígenas alrededor del mundo en nombre del "desarrollo." Las ganancias a corto plazo deben de ser sopesadas contra las repercusiones a largo plazo de proyectos dañinos de tal magnitud. Chile debería investigar energías alternativas que tomen en cuenta tanto la diversidad social como la ambiental, y el potencial de sostenibilidad de las mismas.